

## Boletín mensual de la Liga Nacional contra el Alcoholismo

MONJITAS 822

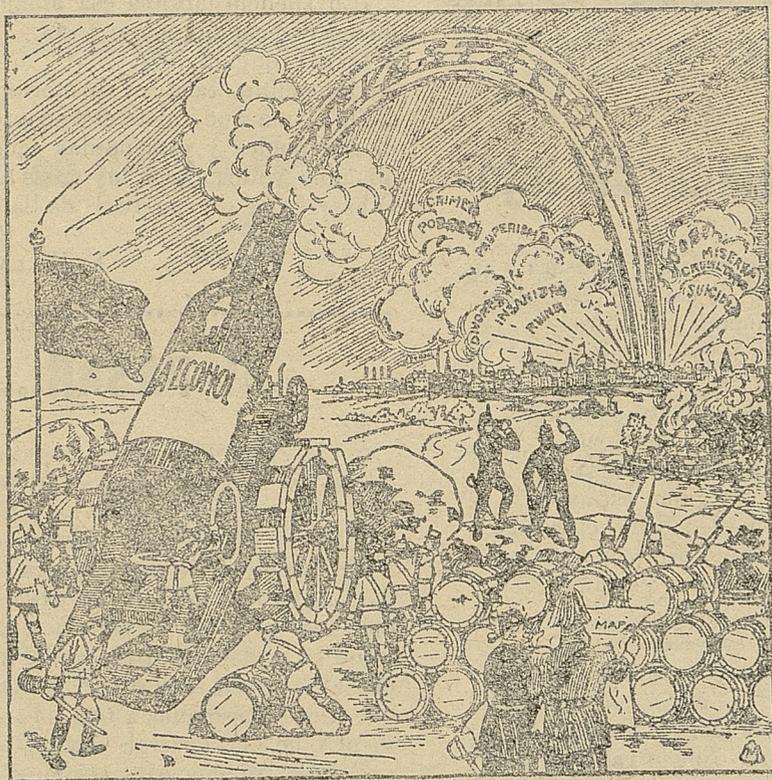
CASILLA 3438

AÑO VII

Santiago de Chile (S. A.), Marzo de 1931

N.º 65

### La Revolución que no ha terminado...



Las guerras son repudiables, nadie las desea, porque representan el crimen, la miseria y la perversidad social de los pueblos. Pero hay una guerra que tiene hondas raíces sobre la sociedad y que envilece, mata, es criminal, degenera y comete más horrores que las guerras donde impera la metralla, el cañón o el torpedo. El grabado ilustra bien de esa nueva y moderna guerra que asesina a mansalva a niños, a jóvenes, a ancianos, a todos los seres humanos sin distinción de clases, de sexos, de edades y deja el campo tendido de víctimas, sin una Cruz Roja que pueda auxiliarlas, porque el auxilio siempre llega tarde.—

### El Alcoholismo y los Accidentes

El alcohol es culpable del noventa por ciento de los accidentes del trabajo y del tráfico. Esto es otro negro aspecto del alcoholismo, otra base para luchar en contra del fatal vicio en nuestro ambiente.

De las alteraciones provocadas por el alcohol, en los centros nerviosos del hombre se tiene ya una larga y lamentable experiencia. El alcohol es causa de la pérdida de la atención y de la inteligencia, fundamentales para la realización de todo trabajo mental o material, urgente para los trabajos físicos en que haya peligro para los demás. El trabajador alcohólico es incapaz de realizar toda labor seria y es una amenaza para el medio en que se halla.

Las estadísticas nos dan estos datos: en Suiza eran los lunes los días en que se registraban la mayoría de los accidentes de la semana, hasta llegar a ocupar ese día el cincuenta por ciento de la totalidad semanal de los accidentes. Y esto debido a que el domingo era el día en que el trabajador se excedía en el uso de las bebidas embriagantes. Porque el alcohol altera los centros nerviosos—cabe precisar—no sólo en el instante de la embriaguez, sino por un tiempo bastante largo que ya entre veinticuatro y setenta y dos horas. Es significativo también que

(Concluye en la 4.ª página)

## Frutos del vicio

Noches pasadas he presenciado un cuadro que ha sido digno de conmiseración, al contemplar en pleno centro de la ciudad a una infeliz mujer completamente ebria, tener que ser conducida por los carabineros después de amarrarla convenientemente en vista de la resistencia opuesta en medio de torpes y groseros insultos, que lanzaba bajo la acción funesta del alcohol consumido.

Al alejarse el vehículo en que tuvo que ser llevada, el corrillo de curiosos, empezó también por disolverse en medio de carcajadas y comentarios cual si hubieran asistido a una representación llena de comicidad, sin darse cuenta que aquella pobre mujer seguramente era una esposa y madre, la cual había rodado como muchas otras por el abismo insondable del vicio que había hecho de ella su encarnizada víctima, sumiendo en el dolor y la miseria

a los suyos.

Quizas si al contemplar al esposo en esa vida de continuo martirio y soportando alla los azotes brutales y despiadados de las necesidades diarias y no viendo en él ningún cambio provechoso no tuvo talvez otro remedio sino el de seguir también ahogando en el licor las amarguras de ese largo calvario. Al contemplar estos cuadros dolorosos no podemos menos aquellos que comprendemos la obra perniciosa del Alcoholismo hacer llegar a los poderes público el deseo de una restricción más de acuerdo con el sentir general en bien de tantas víctimas que esclavizadas por este maldito vicio, están condenadas a morir en manos del implacable verdugo que es el fantasma terrible, para el progreso y felicidad de los pueblos.

CARLOS CASTILLO A.

## Ropajes muertos

Por grandes que sean los conocimientos de un hombre, su lenguaje será siempre limitadísimo en relación con el idioma total. Hay quien se lee heroicamente un diccionario para embellecer su lengua con palabras desconocidas de la mayoría de las gentes; pero la memoria no corresponde siempre a tan esforzado empeño, y lo que un día se aprende, al siguiente se olvida, o el resultado es tan artificioso, que antes enojan que deleitan al lector esos alardes lingüísticos, que, más que a una necesidad íntima, orgánica, de exposición, responden a un propósito de fácil lucimiento o pueril ornato, pegadizo como todo lo que viene de fuera. Tales estilos son, más que piel viva, ropajes muertos, y no siempre ajustados al pensamiento ni acordes con los gustos de la época, sino aparatosos y ridículos casi siempre como indumentaria sustraída a los museos y llevada por esas calles en cómico contraste con los usos del día. El lenguaje de cada período histórico tiene formas y maticés de expresión que no pueden suplirse rebuscando en lo que hay de muerto en el pasado de todo idioma.

LUIS ARAQUISTAIN.

## Pensamientos

El hombre es el único que come sin tener hambre y bebe sin tener sed. Fuma y masca tabaco, aspira veneno, se embriaga con bebidas fermentadas y se embrutece por todos los medios imaginables.

DARWIN.

Cuando veáis a un hombre despojado de altos ideales, quiero decir, que ni anhela ganar el cielo ni granjear honra en la tierra, apartaos de él: es un vividor disfrazado de persona decente.

S. RAMON Y CAJAL.

## POESIAS SELECTAS

### La balada del lujo

Noble dama de altiva hermosura que entre el lujo de espléndidas salas magnificas tu humana escultura, deslumbrante de joyas y galas, coronada de perlas la frente, como un mármol perfecta y radiosa, con tu porte de reina indolente y tus líneas augustas de diosa. ¡Si el valor de tus galas supieras y aún guardasen piedad tus entrañas, en raudales el llanto sintieras resbalar por tus negras pestañas!

Para darte el fungente tesoro de esas perlas de oriente irisado que a tu frente se engarzan en oro, ¡cuántas vidas el mar se ha tragado! No son perlas que fulgen radiosas... ¡Son las últimas gotas de llanto que en las muertas pupilas vidriosas se quedaron cuajadas de espanto!

¿Esos limpios y vivos rubíes que en tus manos fulguran tan rojos, tal se encienden y sangran los ojos de encelados y ardientes neblíes, arrancados no son del venero de la sangre humeante y calina que ha sembrado algún pálido obrero en la sombra espectral de la mina? Por labrar ese encaje que ceta el candor de tu seno nevado, ¡cuánta casta doncella ha pasado la frialdad de las noches en vela!

## Misérias del Alcoholismo

Con este sugestivo título el incansable apóstol profesor Antonio Valeta, honra de la nación uruguaya, ha publicado un nuevo libro.

Como todo lo salido de pluma tan experimentada, este nuevo libro del profesor Valeta es un conjunto de enseñanzas que ojalá estuvieran en manos de todos los que directa o indirectamente tienen que ver con la producción y expendio de alcoholes.

Las setenta páginas que forman este libro utilísimo e interesante son una contribución valiosa a la lucha contra el alcoholismo, no solo en el Uruguay, sino en todos los países del habla española.

A los estudios del profesor Valeta se unen un conjunto de buenos grabados, que son una lección objetiva para los maestros principalmente, que podrían utilizarlos en las clases de los educandos, iniciándolos en su labor contra el vicio.

«Vida Nueva» y con él la Liga Nacional contra el Alcoholismo, felicita cordialmente al profesor Valeta por su libro y por su espíritu siempre combativo en defensa de la salud y la vida del noble pueblo uruguayo.

C. A. M.

¡En silencio labraba esa alhaja, medio muerta de sueño tosía, a la par que la tísís tejía en la sombria, también su mortaja! Bella dama que fuiste el encanto de las nobles y espléndidas salas, abomina y desprecia tus galas.... ¡Vas vestida de sangre y de llanto!

F. VILLAESPESA.

## AL PASAR....

Es innegable que la actual Ley de Alcoholes tiene sus graves defectillos.

Díganlo sino, todos los vacíos que se le han ido encontrando en la práctica.

El principal de todos es sin lugar a dudas, aquel que permite la gran licencia alcohólica que está haciendo que el trago reine en todos los puntos del país con el consabido tren del delito y degeneración que tiene abismados a todos los que intervienen en su control: jueces, autoridades policiales, funcionarios penales, etc.

Esto, aparte de la tarea sobrehumana del personal de los servicios de Asistencia Pública y Hospitales durante los días Sábados, Domingos y Lunes.

¿Hasta cuándo durará esto?

Chi lo sé!

## José, el alcohólico

¡Pobre José en sus momentos de lucidez recuerda la lejana tierra, allá en el Sur donde están esos grandes bosques y los hombres se dedican únicamente al trabajo y al cuidado de los suyos. Era un día del

mes de Enero y José estaba jovencito, oyó hablar de Santiago y sin pensar resolvió venirse a la gran ciudad que absorbe el cerebro a todos los campesinos. Una noche cuando todos dormían juntó sus ropas en un saco quintalero y después de besar a su madre, sin que nadie lo sintiera emprendió el tan deseado viaje. Hace ya largos años de esto, José ha caído en el más terrible de los vicios, la embriaguez, ya no es capaz de trabajar solo se ocupa de estar en las puertas de las cantinas a caza de algún trago que los parroquianos se lo dan sólo por ver con las ansias que lo bebe.

Dice José, un traguito patroncito, mire que ya me muero de sed! ya no es sed la que siente José, sino la enfermedad que produce en los seres humanos el alcohol. Esta enfermedad, son úlceras que salen en el estómago prodecen fiebre que sólo se calman momentáneamente con el mismo alcohol que las causó. Una noche de invierno, pasadas las doce salió el relevo de la policía, uno de los guardianes que hacía el recorrido iba acompañado de un perro; al llegar a una esquina el perro se detuvo, inútil era el esfuerzo que hacía el guardián por conseguir que caminara; el can se sentó sobre sus patas traseras y empezó a aullar lastimeramente; por el cuerpo del guardián corre un escalofrío y se siente cogido por un temor inexplicable, después de un momento reacciona y sigue solo su camino, ha dado varios pasos y tropieza con un bulto atravezado en la vereda, enciende un fósforo y a la débil luz de la cerilla contempla el horroroso cuadro; José el borracho estaba muerto, y en sus manos oprimía aún una botella vacía. Triste fin de un alcohólico,

RAQUEL GUZMAN

## Como se llega a ser bebedor

(CUENTO)

Chile nación civilizada debía ya largo tiempo haber ganado el premio de la ley seca, pero este vicio del alcohol se propaga cada vez más. Nuestro primer mandatario, Excmo. señor Ibáñez, está empeñado en hacer desaparecer esta plaga del alcohol, pues por este vicio han sucedido siempre muchas desgracias; a propósito de esto narro una que me han contado mis padres,

En el departamento de San Fernando, vivía un obrero que se llamaba Evaristo Díaz con su esposa e hijos. Aunque honrado y trabajador poseía el vicio y acostumbra a estar bebiendo continuamente; por este motivo se había hecho despreciar de sus semejantes.

Cierta vez que embriagado no sabía que camino debía seguir para llegar a su casa

donde lo esperaban los seres queridos de su vida, deshonorados por tu padre que después de muertos los dejaría por herencia la miseria. Se extravió del camino, en la soledad de la noche no lo encontraba y topó con transeuntes que viajaban a esa hora; les dirigió malas palabras, verdad que aquellos hombres no tendrían buenas intenciones o tal vez serían enemigos que no soportando las palabras de aquel pobre se formó una lucha fenomenal.

Por desgracia nuestro hombre recibió un paló en la cabeza y a consecuencia de esto perdió un ojo; su esposa le rogaba y se prostaba a sus piés pidiéndole que dejara este terrible vicio; pero él sordo a las súplicas de la pobre mártir, lo hacía cada vez peor.

Un día en que se embriagó de tal manera que quedó sin conocimiento, se tendió sobre unas pajas de trigo que estaban depositadas en un cuarto y prendió un fósforo para prender un cigarro y se recostó sobre las pajas; se produjo un incendio, quemándose completamente el cuerpo de este hombre.

Las gentes que sabían que había estado acostado en el pajal, corrieron en demanda de auxilio; pero cuál sería el asombro al encontrar solo los huesos del desdichado bebedor.

¡Qué tristes son las consecuencias del alcohol! Figuraos la tristeza de la pobre esposa y de sus hijos que quedaron solos en el mundo, la vida de los pobres seres fué morir en la última miseria.

CRISTINA ARENAS.

# PEDRO

Cuento

Una familia de Santiago tenía la costumbre de celebrar el cumpleaños de todos los de la casa con grandes fiestas que siempre terminaban en borracheñas y desórdenes propios del alcohol.

Como la familia era numerosa, estas manifestaciones se repetían muy a menudo, dando lugar a espectáculos vergonzosos y ridículos, donde dueños de casa e invitados se amaneñaban bebiendo y llamando la atención del vecindario.

Esta familia tenía un hijo de corta edad que asistía diariamente a la escuela, donde daba muestras de inteligencia e interés por el estudio,

Pedro, que así se llamaba el niño, bebió, con desagrado lo que su madre le había presentado en un vaso y enseguida se retiró a preparar sus tareas para el día siguiente. Muy pronto habrían transcurrido solo unos cuantos segundos su madre lo llamó y le dijo que mejor era que fuera a comprar diez litros de vino para tener «repuesto» para la fiesta de la noche. El, como buen hijo que era obedeció prontamente a su madre y fue a una cantina próxima en busca del vino.

Poco mas tarde, como a las ocho, empezó la casa invadirse de invitados que con gran algarabía presentaban los parabienes al «santo». Pronto todos tomaron asiento ante una gran mesa, que dicho sea de paso, tenía más licores que manjares para comer.

Todos empezaron a beber y charlar llenos de júbilo; solo el pequeño Pedro no probaba una gota de licor ni participaba de la alegría provocada por el alcohol.

Su padre, un bebedor empedernido, le obligó a tomar una copa a su salud. El niño obedeciendo a su padre bebió y gusto del licor. Instantes después era el mismo quien se servía,

Pedro aquella noche, se emborrachó tanto o más que los de su casa y los invitados, apesar de su corta edad.

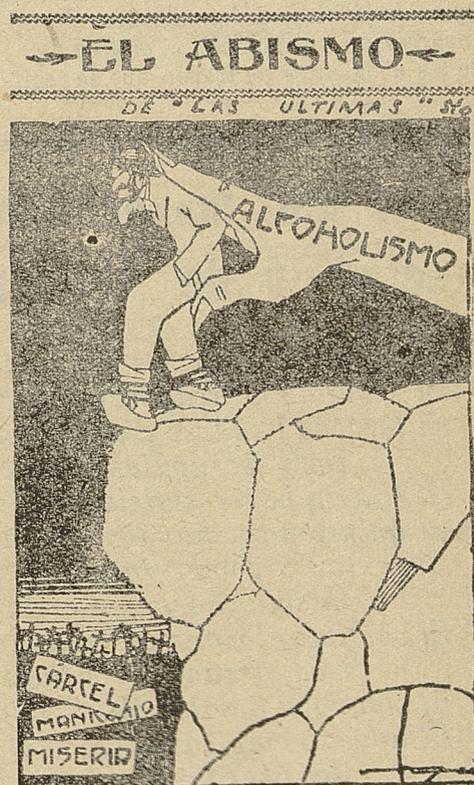
Y así el niño de nuestra historia aprendió a ser bebedor desde pequeño; ya no fué mas estudioso y perdió completamente el amor al estudio y al trabajo. Sus padres, habitados ya a la vida licenciosa del alcohol, nada podían hacer por su hijo, ya que ellos eran los únicos culpables de la perdición de él.

Pedro contrajo con el tiempo compañías que lo llevaron frecuentemente a la taberna y mas de una vez fué a dar a un oscuro calabozo porque borracho cometía frecuentes desórdenes en la calle.

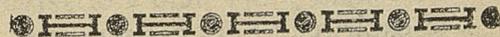
Los padres de Pedro, alcoholizados con el uso de la bebida murieron pronto en un manicomio. Entonces Pedro, abandonado y carente de afecto, se perdió completamente, hasta que un día un auto atropelló a un hombre que completamente borracho estaba tendido en el camino. Este era Pedro, el personaje de nuestra triste y desgraciada historia. La principal causa de su ruina y sumuerte fué el ejemplo de sus padres.

Nestor Torres

De la Escuela Experimental Urbana Santiago



El Alcoholismo inclemente empuja al individuo a la Cárcel, al Manicomio, a la ruina y a la muerte.



### "El Alcoholismo" (De la 1.ª página)

en las fábricas alemanas se haya podido comprobar por medio de cuidadosa estadística que el porcentaje de accidentados es enormemente mayor entre los obreros que beben cerveza. Los grupos de obreros abstinentes o temperantes al menos, daban una cifra menor, en relación directa con la afición al alcohol. Por esto en Alemania la indemnización al obrero abstinentes es mejor que la que se paga al obrero alcohólico. La indemnización para el obrero que se incapacita para el trabajo merced a un accidente, disminuye o de plano desaparece si en el momento del accidente el trabajador se hallaba en estado de ebriedad o sufriendo las consecuencias de una embriaguez anterior. Con esta sanción se castiga el vicio, considerándolo como un delito de culpa. Otro ejemplo demostrador de la importancia que tiene para el trabajo del obrero la abstinencia alcohólica, es la exigencia de las compañías ferrocarrileras de los Estados Unidos: no se acepta un solo empleado que no tenga bien comprobados sus hábitos de abstinencia.

Y sobra razón para todo esto. El maquinismo ha venido a exigir mayor cuidado en el trabajo al obrero. Sobre todo el tráfico tan intenso hoy en las carreteras y en las calles citadinas. Del tiempo de las diligencias al actual los accidentes han aumentado en un noventa y cinco por ciento. Con dejar a rienda a los caballos salvo casos especiales de caminos intransitables, todo peligro estaba salvado: colaboraban el instinto de la bestia y la atención del hombre. Hoy, en que el motorista y el chauffeur son los únicos de quienes depende la máquina, la intoxicación alcohólica acarrea necesariamente la catástrofe.

De los accidentes de tráfico que se regis-

tran la aplastante mayoría obedece al estado de intoxicación de quienes manejan. Las carreras nocturnas en las carreteras, las velocidades fantásticas que los vehículos alcanzan en las calles de la ciudad no obedecen a otra cosa sino a la excitación que produce en el organismo del chauffeur el uso del alcohol. La parranda frenética que tiene su final en el automóvil a escape es generalmente la causa de los más espantosos accidentes que se hayan registrado en México. Las observaciones de las comisarias hablan en este sentido elocuentemente; y así como casi nunca se registra un crimen sin que el alcohol haya dejado de tomar parte directa o indirecta en él, puede afirmarse que no hay accidente de tráfico en que la bebida no tome ingerencia principal. Así pues, el individuo que en estado de ebriedad o resintiéndose las consecuencias de una borrachera anterior toma la dirección de un automóvil o de un tranvía, es ya en potencia un suicida y, lo que es peor, un homicida. Se coloca en inminente riesgo de perder la vida y es infalible que la quitará a los que su paso encuentre. Sus centros nerviosos alterados le impedirán salvar los obstáculos que halle en su carrera y respetar las vidas de los peatones que queden en su camino.

El mismo progreso en la locomoción va exigiendo más y más la entereza de los nervios al hombre que maneja un vehículo. A la máquina terrestre ha sucedido la máquina aérea más delicada y más peligrosa. El alcoholismo es hoy, por todas estas consideraciones, un verdadero crimen social. La sociedad se verá obligada a combatirlo por todos los medios y a perseguirlo con la mayor energía. El peligro del alcoholismo está en razón directa de la civilización de los pueblos.

M. T. O H

## Por la viticultura y por la raza

De todas las industrias chilenas, una de las que tienen raíces más sólidas en la economía nacional, y por la cual se ha gastado más esfuerzo por parte de los particulares y del Gobierno, es la viticultura. Nuestro suelo y nuestro clima se prestan admirablemente para producir buenos vinos, y esta condición natural del país es lógico que se haya querido aprovecharla para la creación de riqueza y como fuente de trabajo de nuestros obreros.

Se han invertido, pues, en esta industria, grandes capitales, y varios cientos de miles de hombres encuentran sustento en las labores de los viñedos y bodegas. Pero, el aumento de la producción de alcoholes ha sido más rápido que el crecimiento de la población, y como la exportación todavía no ha adquirido proporciones de verdadera importancia, se ha producido una grave crisis en la industria, que, indudablemente, ha venido a ahondarse con los trastornos económicos mundiales.

Esto ha sido causa de que los interesados en esta industria celebren reuniones para deliberar sobre la mejor manera de hacer frente a las dificultades de la época, y proponer medidas tendientes a salvar la situación de los ciudadanos que tienen dineros invertidos en empresas tan poderosas y tan vastas. No sería justo ni conveniente que por falta de medidas adecuadas se dejara languidecer y morir una actividad que ha consumido ingentes energías y despertado grandes esperanzas.

Hasta ahora, el mayor esfuerzo de los productores se ha encaminado hacia la obtención de un aumento del consumo, lo cual, dadas las condiciones de atraso moral en que todavía permanece gran parte de nuestros conciudadanos, representa un grave peligro que ya se palpa, para el desarrollo moral, intelectual y físico de nuestra raza.

Han surgido, a veces, ideas que aconsejan una transformación de la industria, o bien, que indican una limitación en la plantación de nuevas viñas, y aun se mantiene una ilusión que se funda en las posibilidades de un aumento de la venta de nuestros vinos a países extranjeros. Ante la necesidad en que se encuentran los viticultores de vender sus productos, han solidado lanzarse ideas tan peregrinas y peligrosas como aquella de establecer el consumo obligatorio de vino en ciertos establecimientos relacionados con el Estado, como cuarteles, cárceles, etc.

En la última asamblea de viticultores celebrada en Concepción, se ha visto con complacencia, por parte de los que reconocen los daños sociales causados por el exceso en la bebida, que aun entre los propios interesados en la industria, se producen ya acuerdos sobre la base de una restricción, y no sobre la necesidad de un aumento del consumo.

Casi todas las industrias del mundo atraviesan hoy día por una época difícil que las lleva por el camino de la restricción: no sólo las que producen artículos de lujo o superfluos, sino también aquellas que se refieren a artículos de primera necesidad y de consumo indispensable, como el trigo, el azúcar, etc.

## Los diez mandamientos de la salud y de la larga vida

*El primero madrugar como las aves.*

*El segundo no trasnocharse como los vagos.*

*El tercero bañarse diariamente en agua pura, y observar en todo escrupuloso aseo.*

*El cuarto hacer suficiente ejercicio al sol y al aire.*

*El quinto no tomar licor y huir de drogas y medicamentos.*

*El sexto no comer en el día sino tres frugales comidas a las mismas horas, y evitar cenas fuertes.*

*El séptimo dormir de siete a ocho horas con abrigo, en pieza seca, aseada y ventilada.*

*El octavo evitar la cólera, la precipitación y la tristeza.*

*El noveno emplear íntegro el día en alguna ocupación honrada, acorde con el estado, las aptitudes, la posición y las circunstancias de cada uno.*

*El décimo no hacer mal a nadie y prodigar todo el bien posible, para mantener tranquilo el corazón, y el alma alegre.*

Estos diez mandamientos se encierran en dos: huir de la ociosidad y del vicio y observar siempre la higiene corporal como la espiritual; para conservar el alma sana el cuerpo sano, que es lo que constituye la felicidad posible en la vida.

Con mayor razón, pues, deben restringirse las producciones que no sólo son innecesarias, sino que son dañinas y peligrosas, como el alcohol, cuando se le consume inmoderadamente.

No es lógico, ni es justo, ni es conveniente que sea el pueblo, el obrero desnutrido, el ciudadano más inculto, el que se vea obligado, por debilidad de carácter, por falta de educación, por inconsciencia humana, a consumir el exceso de producción de nuestros vinos, multiplicándose el número de los negocios en los barrios apartados de las ciudades y llevando el vicio, la enfermedad y el crimen a los círculos sociales que, en interés de un bien entendido progreso, convendría elevarlos hacia ideales más ennoblecedores y humanos.

Nuestros vinos son caros, por lo cual no están al alcance de la mayor parte de la población modesta pero culta que constituye la clase media de un país, la que consumiría los vinos con moderación y sin que esto llegara a ser un peligro social. Los buenos vinos chilenos se consumen generalmente sólo en los hogares pudientes, y los malos los consume el pueblo trabajador, invirtiendo, en darse ese placer, todo el salario de la semana, que de otra manera podría servirle para darse comodidades más cultas y contribuir a nuestra estabilidad económica.

Un vino chileno, al lado de uno francés del mismo precio, queda muy atrás en la comparación, y por eso no es de extrañarse que mientras en Francia casi todo el país consume vino en cada comida, aquí no puedan hacerlo sino las personas ricas o los muy ignorantes y viciosos.

Pero, háganse los argumentos que se quieran en esta materia, es preciso llegar a un acuerdo que no sea una amenaza para el porvenir de nuestro país. El pueblo de Chile, consciente ya de su rol en la vida nacional, dignificado y enaltecido por la educación que empieza a aprovechar, como asimismo, por el progreso avasallador que impone la marcha de la civilización, se da cuenta ya de los estragos que le produce el alcoholismo y si no se llega en un plazo prudente a una solución equitativa y justa de este problema, se va a convertir en el enemigo más formidable de la industria vinícola, y entonces llegará el día en que la justicia inmanente que defiende la vida y el progreso en el universo, impondrá una solución radical que proteja a la raza contra la ambición de lucro de una minoría que tiene más alma de mercaderes que de ciudadanos.

RENATO VALDES.

FRUTOS  
DEL  
ALCO-  
HOL



## ACTIVIDADES DEL



### Colonia de Vacaciones

Este año, la Junta de Beneficencia Escolar encomendó al Bando de Piedad de Chile, la dirección de una Colonia de Vacaciones, la cual funcionaba en el vecino pueblo de Talagante. Esta Colonia, que llevó el nombre de «Aída López Buendía» Reina de la Belleza de Chile, por los beneficios que ha prestado a la Junta, contó alrededor de cincuenta colonos escogidos de las distintas Escuelas de la capital.

La dirección de esta colonia, estuvo a cargo del señor Jorge Meléndez, Presidente del Bando de Piedad, quién es a la vez Director de la Junta; de la señora Ana Toledo de García y de la señorita Laura Vidal, ambas Socias Honorarias del Bando.

Esta Colonia se instaló en la Escuela N.º 242 de Talagante el día 2 de Enero hasta el 27 del mismo, durando veinticinco días su permanencia.

La alimentación de los colonos fué por demás sana y abundante, alcanzando la mayoría de los colonos a subir hasta tres kilos de peso.

Desde el primer día de su llegada, los colonos disfrutaron de un buen baño, aprovechando el río que pasa por ese pueblo. Efectuaron varios paseos a los alrededores y a la isla de Maipo.

Entre las numerosas personas que visitaron la Colonia, anotamos a la señorita Aída López Buendía, que concurrió con su distinguida familia, al señor Lorenzo Zazié, Director de Educación Primaria, al Doctor Víctor Villagra, Presidente de la Junta de Beneficencia Escolar, al señor Luis Vial Infante, Alcalde de Talagante al señor M. Martínez, Inspector de Zona; a la señora Ester de Jacques, Secretaria de la Junta y Directora General de las Colonias, a la señorita Berta Pérez Auger, Reina de la Primavera de Talagante; todas las cuales dejaron constancia de sus visitas, en el Libro de Honor de la Colonia.

Damos a continuación lo escrito por la señorita Aída López Buendía.

«Mi primera visita a mi querida Colonia me ha dejado la más grata impresión, tenía ya una idea excelente de lo que significaban estas Colonias para los niños, pero ahora voy más convencida de que todo lo que se haga por la niñez, es prec.

Al ver esos rostros alegres y sonrosados por el ejercicio al aire libre y robustos por la buena alimentación, no puedo dejar de felicitar a la distinguida señora que con tanta abnegación los cuida como si fuesen todos sus hijos y a la cual agradezco también las atenciones que ha tenido para mí y mi familia durante esta encantadora visita.

Aída López Buendía.

DEL SR. LUIS VIAL INFANTE

Con verdadero agrado he asistido a un almuerzo con los niños congregados por la Colonia Escolar residente en este pueblo.

Especial agrado me ha impresionado el aspecto de sanidad y alegría que todos ellos manifiestan; debido por cierto a la discreción con que la señora Directora los ha guiado en todo momento para aprovechar las buenas condiciones de salubridad que proporciona este pueblo.

Estimo que el señor Meléndez, Presidente del Bando de Piedad, debe considerarse satisfecho de los resultados que su eficiente discreción supo preparar.

Como Alcalde de esta comuna réstame manifestar la absoluta disposición de la Junta de Vecinos para cooperar al buen éxito de estas Colonias.

Luis Vial Infante,

Talagante, 24 de Enero de 1931,

DE LA SRA. ROSA ESTER B. DE JACQUES

Hoy he sido invitada a visitar la Colonia Escolar «Ayda López Buendía» de la Junta de Beneficencia Escolar, ubicada en este pueblo.

Con su proverbial gentileza, me esperaban en la Estación el Director Supervigilante, señor Jorge Meléndez y la Directora de la Junta, señora Ana Toledo de García.

Los colonitos presentan sus caras sonrientes, al darme la bienvenida.

Se sienten felices y dan la impresión, no sólo de haber ganado en peso, sino también en estatura.

He almorzado con ellos y me es altamente grato dejar constancia de la cultura social que demuestran en la mesa. Naturales, comedidos, conversan sin gritos ni afectación, guardando la compostura debida durante todo el tiempo.

El espíritu maternal y recto, de parte de quienes los dirigen, los han transformado en afectuosos, dentro del respeto y sinceros.

La alegría de los chicos impresiona agradablemente y hago votos porque la distinguida dama que ha abandonado sus comodidades para ofrendarnos este sacrificio maternal y moral en pro de los escolares, no se canse ni se arredre ante los razonamientos que esta labor pudiera ocasionarle.

Mis felicitaciones muy sinceras para todo el elemento docente de la Colonia y mi gratitud para las personas del pueblo que coayuvan a la felicidad de los niños.

Rosa Ester B. de Jacques  
Talagante, 17 de Enero de 1931.

DEL SR. MANUEL MARTINEZ M.

En mi segunda visita, a esta Colonia, he podido constatar con especial complacencia, el espíritu de orden y aseo que impera en ella, junto con el bienestar y la alegría que se divisa en todas partes.

El plan de vida y de trabajo implantado por la señora Directora de la Colonia, es muy racional y práctico y responde ampliamente a las necesidades de los niños.

La profesora-ayudante de la Colonia, colabora con entusiasmo e interés.

Mis felicitaciones a la señora Directora por el acierto y amor con que dirige a este grupo de niños, que pueden ser mañana muy buenos ciudadanos.

Manuel Martínez M.

**Casi todos los niños que tardan en caminar solos, son raquíicos**

El caminar es una indicación importante de la salud del niño, quien debe hacerlo entre los 11 y los 17 meses. Pasada esa época sin que el niño camine es síntoma de un atraso en el crecimiento de un organismo enfermo.

La alimentación maternal prueba aquí su superioridad, pues los niños alimentados al pecho de la madre caminan más temprano. Los criados con biberón, por regla general tardan más en hacerlo. Claro que hay factores mórbidos que pueden impedir al niño caminar más temprano, sobre todo el raquitismo. Todo niño que no camina solo en el tiempo indicado más arriba, debe ser sospechado de raquitismo, por que es necesario cuidarlo mucho, pues el raquitismo infantil es muy grave y un gra obstáculo para el futuro desarrollo del niño.

Las principales causas del raquitismo son la alimentación defectuosa, el empleo precoz de alimentos farináceos y sopas de pan. Es la superalimentación. También es causa de raquitismo la falta de luz. El sol

es necesario para la vida de los tejidos por la asimilación del fósforo.

En resumen, si el nene no camina en la época normal, lo más probable es que sea por raquitismo. En ese caso debe conside-

rarse como enfermo y hacerlo examinar por un médico, pues el raquitismo atacado en sus principios, es curable. Más tarde deja huellas indelebles y se reciente el desarrollo intelectual.

## LA SUPRESION DEL Asilo de Temperancia

UN DECRETO DEL MINISTERIO DE BIENESTAR LO CLAUSURA POR ECONOMIAS.—LA LIGA NACIONAL CONTRA EL ALCOHOLISMO PRESENTA AL S. GOBIERNO LA INCONVENIENCIA DE ESTA MEDIDA.

El Asilo de Temperancia, organismo a virtud de la Ley de Alcoholes, ha sido clausurado por economías.

Un decreto recientemente dictado así lo establece.

El Asilo de Temperancia que ha prestado grandes servicios tiene cuatro años de existencia. En los dos primeros años el financiamiento se hacía con gran parte del total de las multas, obtenidas en los Juzgados del país, por el delito de ebriedad.

En el año 1928 se modificó la Ley de Alcoholes. Entre las modificaciones, la única que afectó al Asilo fué la supresión de la cuota correspondiente de las multas, para su sostenimiento. En cambio, se dispuso en la nueva Ley que anualmente se consultaría, en el Presupuesto, una suma no inferior a doscientos mil pesos para el sostenimiento del Asilo. Sin embargo, en el Presupuesto del presente año no se consultó tal partida, y, por lo tanto, el Asilo ha debido cerrarse por carecer de fondos para su sostenimiento.

La Ley en vigencia dispone que los ebrios consuetudinarios deben ser reclusos en el Asilo todo el tiempo que sea necesario para su curación. Dispone también que deben ser admitidas las personas que voluntariamente quieran someterse a tratamiento.

En esta parte la Ley no ha sido reformada, por lo que aparecerán contradictorias sus disposiciones con la medida tomada en el Asilo.

La Liga Nacional contra el Alcoholismo remitió el siguiente oficio relacionado con este asunto:

«Solicita la derogación del Decreto que clausura el Asilo de Temperancia».

Señor Ministro:

En virtud del derecho de petición que nos concede nuestra Carta Fundamental la Liga Nacional contra el Alcoholismo solicita de vuestra señoría, la reconsideración del decreto que según las publicaciones de la prensa, ordena la supresión por economías, del Asilo de Temperancia anexo a la Casa de Orates de esta capital.

Además, recientemente el Ministerio del digno cargo de U.S. ha pasado una nota al Ministerio de Justicia, en el sentido de no aplicar la Ley de Alcoholes en lo referente a la reclusión de los bebedores de dicho Asilo.

Aunque no se atendieron las peticiones de nuestra Liga al discutir la actual Ley de Alcoholes, consultando las disposiciones

del Proyecto del Movimiento Pro-Patria y Hogar, que establecía que estos Asilos deberían ser independientes de las Casas de Orates y con el personal especial que requieren estos Asilos y que son el factor de su mayor eficiencia en Suiza, Suecia, Alemania y Estados Unidos; de todos modos, el Asilo de Temperancia era la única Institución para atender a los desgraciados víctimas del vicio alcohólico cuyo número en Chile como U.S. sabe, es considerable.

De modo pues, que a estos bebedores, que contribuyen al erario nacional con injentes sumas, en forma de multas por ebriedad, se les va a cerrar el único Asilo en que podían ser reeducados para una vida honrada, laboriosa y productora.

Todavía más, como nadie lo ignora, el Alcoholismo contribuye con más de 20 por ciento del total de alienados que ingresan a nuestros manicomios, de modo que no se va a prevenir la locura en este importante sector de su etiología, sino que se va únicamente a curar, lo que es mucho más costoso y mucho menos eficaz.

Uno de los puntos desgraciados de la actual Ley de Alcoholes N.º 4536, de fecha 18 de Enero de 1929, fué haber sustraído los recursos propios e independiente que contenía la anterior Ley de Alcoholes para este fin; limitándose a consultar de los fondos del Presupuesto Nacional, la suma de doscientos mil pesos, que precisamente son los que se van a economizar con esta resolución del S. Gobierno.

No debemos olvidar, que el Asilo de Ellicon en Suiza, presenta Estadísticas comprobadas de un 70 por ciento de curaciones definitivas mientras que los demás exceden entre esta suma y 30 por ciento.

Estos Asilos constituyen, por lo tanto, un gran medio de reeducación de un gran porcentaje de las víctimas que producen en Chile las bebidas Alcohólicas asociados a todos los demás factores que enjendra el ambiente viciado y la degeneración de nuestra raza.

Por estas consideraciones la Liga Nacional contra el Alcoholismo, solicita de U.S. la reconsideración del Decreto que suprime el Asilo de temperancia.

Es justicia.

LUIS A. CASTILLO,  
Presidente.

C. A. MARTINEZ-  
Secretario.

Santiago, 26 de Febrero de 1931.

# LA VITICULTURA ANTE EL INTERES SOCIAL

Comentábamos, hace poco, la nueva tendencia que parecen sustentar algunos viticultores, manifestada en la última asamblea que se llevó a efecto en Concepción, en la solución del problema que les atañe, y expresábamos la complacencia con las personas interesadas en poner atajo a los efectos del alcoholismo miraban estas nuevas tendencias que parecen coincidir en muchos puntos con los anhelos de éstas en un asunto de apariencias tan contrapuestas.

En efecto, los viticultores reunidos en Concepción, que representan a toda una zona esencialmente productora de vinos, creen que pueden conciliarse los intereses de la industria con el interés social, sobre la base de una restricción en la plantación futura de viñas agregada a una transformación de una parte de la industria.

Sabido es que en los Estados Unidos, al implantarse la Ley Seca, y verse obligados los viticultores a transformar la industria para producir otros productos que no fueran considerados dañinos para la salud ni peligrosos para la colectividad, lejos de verse perjudicados económica o pecuniariamente, han visto aumentar la remuneración de los capitales invertidos.

En Chile, venciendo un poco el natural conservantismo del agricultor, y con la ayuda eficaz del Estado, no sería difícil llegar a resultados semejantes a los que se han obtenido en la gran República del Norte.

Que no se planten nuevas viñas mientras nuestra población no aumente en forma proporcional a la de la producción de vinos; que los terrenos aptos para cultivos más remuneradores y demasiado valiosos se vayan dedicando poco a poco a producciones de más fácil venta en el extranjero; que parte del alcohol destilado en el país se consuma como combustible, agregándolo a la bencina que nos viene del extranjero.... son medidas que tomadas con prudencia, con estudio, y ayudadas por una legislación inspirada en sanas y efectivas intenciones de corregir los arraigados males actuales, podrán dar benéficos resultados en la campaña para evitar el incremento de los daños producidos por el alcoholismo en Chile.

La producción de jugos de uva, de pasas, de miel y azúcar, puede contribuir a que muchos productores actuales de vinos, desvíen su producción hacia nuevos campos, sin perjuicio para sus intereses pecuniarios y con enormes ventajas para la salud física y moral de la raza.

Una política exterior que tienda a armonizar la producción y el consumo de los países aislados dentro de nuestro gran continente sud-americano, sería el complemento de una previsora y atinada política económica interna.

Vamos cómo Italia ha cambiado completamente, en poco tiempo, la corriente de la adquisición de ciertos artículos de consumo indispensable y de muchas de sus

primas, que antes eran compradas en Estados Unidos y Argentina, para traerlas en el futuro de la Rusia soviética por el solo hecho de ser ésta el consumidor principal de sus manufacturas y de encontrarse situada dentro del mismo continente.

La política exterior de una nación es, o debería ser, una especie de prolongación de sus actividades económicas internas. El mundo se mueve hoy día a impulso de corrientes económicas, y aun los príncipes de las naciones más poderosas, que antes nunca supieron de negocios, no creen rebajarse con llegar hasta los países más modestos en demanda de amistad y en cruzada de cooperación y ayuda mutua, en los momentos inquietantes en que que se desarrolla la vida mundial.

Un estudio prolijo sobre todo lo que nuestros países de Sud América consumen fuera del continente, y de aquello que cada uno no podrá producir jamás, agregado a las industrias que son susceptibles de desarrollo provechoso, sería antecedente de sumo interés para determinar una corriente benéfica en materia de política económica continental futura.

Existen en esta materia detalles que parecen insignificantes y casi indignos de tomarse en consideración, si se les contempla aisladamente, pero que, bien meditados y encuadrados dentro de un plan de conjunto, pueden resistir incalculable transcendencia en las relaciones económicas de los pueblos.

Consideramos que el Brasil tiene más de treinta millones de habitantes, y Argentina más de doce millones, y que en sólo esas dos naciones, si se realizara una propaganda adecuada para el consumo de las pasas,—por ejemplo,—podría consumirse todo el producto de las actuales viñedos de Chile. Agréguese a esos dos países los mercados consumidores de las demás naciones sudamericanas de la zona tropical, y llegaremos a la conclusión de que en algunos años, mediante tratados de comercio bien meditados y una propaganda eficiente, podrían ellos consumir no sólo nuestras uvas en estado seco, sino todas las frutas tan variadas de nuestros incomparables huertos.

No es sólo la política interna de los países la que va evolucionando y transformándose en la hora actual del mundo para asentarse sobre bases nuevas, sino también la política internacional marcha por rumbos que buscan la adaptación a las nuevas tendencias económicas, que constituyen la característica más saliente de la época en que nos ha tocado vivir.

En medio del desorden y de la inquietud actuales, producidos por el desquiciamiento económico e industrial del mundo, se nota cierta inclinación hacia una política de mayor unión y comprensión continental, que busca el ayo y la cooperación de las naciones más cercanas materialmente, y que muestran lazos más estrechos de intereses morales y de conveniencias comerciales.

La solución del problema vitivinícola chileno no es de efectos inmediatos, ni puede ser resuelto por medio de lucha violenta entre el interés individual y el social. La adaptación de toda una industria a necesidades nuevas, no es asunto que pueda realizarse de la noche a la mañana ni los resultados estables y equitativos pueden conseguirse con el apasionamiento natural de una lucha de intereses pecuniarios; pero, es interés de todos aquellos que palpan los peligros de la situación presente, mirar con previsión hacia adelante, y tratar de tender, por lo menos, los rieles que nos han de acercar a una solución satisfactoria, definitiva y patriótica.

RENATO VALDES.

## Consejos Útiles

### PARA LA DUEÑA DE CASA

Si se pone un pedazo de pan en el agua en que se cuecen verduras verdes, les quitará el olor.

—Para evitar que el queso se ponga húmedo, se coloca un pedazo de azúcar dentro de la quesera.

—Si se envuelve el queso con papel mantecoso, humedecido con vinagre se conservará fresco durante un largo tiempo.

—Para que la jalea se solidifique con más rapidez, se le agregará una cucharada de sal al agua en que se coloca para enfriarse.

—Si se le agrega una o dos claras de huevo a la crema de leche, se aumentará considerablemente.

—La leche no se quemará si se enjuaga la cacerola con agua fría antes de verter la leche dentro de ésta.

—Cuando las cacerolas, sartenes y cucharillos de cocina tienen manchas que no pueden quitarse fácilmente, se pasarán con un poco de tierra.

—El olor a cebolla se quita de los cucharillos, frotando la hoja con sal y enjuagándola después con agua fría, o bien clavando la hoja en la tierra, aunque sea una maceta si no tiene huerta o jardín.

—Los corehos tapan perfectamente como los tapones de cristal, si se bañan previamente en aceite hirviendo.

—Siempre que haya que manejar verduras o frutas que manchen los dedos, conviene frotárselos con grasa, porque así se quitan las manchas con más facilidad.

—Una cucharadita de vinagre da un gusto excelente a las salsas y guisos; también hace más tierna la carne.

—Antes de cocer un huevo con cáscara, se frota con sal húmeda a ésta. La sal impide que se salga la clara. O bien un puñado de sal o una cucharadita de vinagre en el agua en que se cuecen.

## Téngalo presente...

El hombre hábil para excusarse, no sirve para ninguna otra cosa.

Franklin

La confesión de un error, es signo de fuerza moral y de capacidad intensa.

C. Flamarión

Renunciar a la justicia, es la manera más vil de traicionarla.

Vargas Vila

La mayor parte de los fracasos, nos vienen por querer adelantar la hora de los éxitos.

A. Nervo

Los coléricos tienen su alma en las manos de los demás, Cualquiera puede agitarlos, alomentalos, enloquecerlos.

A. Nervo

El trabajo es la nobleza del hombre, porque para tener una razón para vivir, debe tener una utilidad sobre la tierra.

Quien combate por el derecho y la verdad tarde o temprano triunfará.

B. de Suttner

Quien no espera vencer, ya está vencido.

E. Sué

CUENTO

## Cómo entró al Cielo el primer Abogado

— (x) —

Apenas murió San Ibo, encaminóse al cielo y llamó en seguida a la puerta, pero San Pedro no se atrevió a abrirla, desestimando las razones del buen abogado.

—Todo lo que quieras—repetía el portero del cielo;—pero no puedo creer que, deba permitir la entrada a un abogado, ya que no sólo no se sienta ninguno entre los santos, sino que, muy al contrario, juraría que se hallan en el infierno todos los de tu oficio.

San Ibo no se desconcertó, antes bien, como buen abogado, tuvo tan buenas razones para desbaratar las de San Pedro, que éste le permitió fielmente entrar al cielo, pero con la condición de permanecer junto a la puerta.

El huésped entró tranquilamente y sentóse en el lugar que le indicó San Pedro, quien fué a participar a Nuestro Señor lo que ocurría.

—¡Mal hecho! ¡Muy mal hecho, Pedro!—contestó Dios, después que lo hubo es-

cuchado.—Tenía intención de que ningún abogado entrase al cielo. Más, ya que está dentro, que se quede; sin embargo, procura que no se mezcle con los demás santos, de lo contrario acabará en el cielo la paz y la buena armonía. Haz que no penetre más acá de la puerta.

Mohíno y cabizbajo, volvió San Pedro adonde San Ibo estaba, y le comunicó las órdenes dadas por el Señor. El santo abogado se encogió de hombros y a guisa de pasatiempo empezó a trabar conversación con San Pedro:

—¿Y qué cargo desempeñas en el cielo?

—¿Qué cargo? Soy portero.

—¿Cómo! ¿Por cuánto tiempo?

—Para siempre.

—¡Ah! Vamos a perpetuidad. Entonces tendrás firmada alguna escritura—díjole San Ibo.

—No hay escritura ni cosa que la valga, ni maldita la falta que hace—respondió San Pedro.

—¿Cómo que no?

Imposible que no tengas ni siquiera un papel firmado. Pero... ¿No sabes, grandísimo inocente, que si el mejor día se le ocurre a Dios te destituye sin más ni menos del cargo que con tanto celo vienes desempeñando? ¿Y con qué contarás entonces para hacer valer los derechos adquiridos en tantos y tantos años?

El celeste portero entró a dudar, después de semejante lección práctica, sobre la conducta a seguir. Las palabras de San Ibo habían abierto en su espíritu una honda duda.

Por primera vez en su vida se animó a poner en tela de juicio la magnanimidad del Todopoderoso en quien hasta entonces había depositado la fe ciega de su alma sencilla, pura y clara como el firmamento del Paraíso. Ya se veía en la calle, despojado de su puesto. Por otra parte, el temor de provocar una recriminación de Dios le hacía vacilar ante las sugerencias de San Ibo. Pero las palabras de éste habían producido el efecto apetecido en el corazón de Pedro, que, después de larga deliberación, se rascó la oreja y, más mohíno que antes, fue a hablar con Dios nuevamente.

—Vamos a ver, ¿qué es lo que piensas, Pedro?—dijo el Señor.

—Que tendrías que firmarme una escritura en la que conste que soy el portero del cielo a perpetuidad, porque hasta ahora hemos dejado las cosas andar a solas; pero si el mejor día se os ocurre, me destituirás sin más ni menos del cargo que con tanto celo.

—¿No ves lo que decís? Todas estas traspacerías de aquel abogadillo que tienes en la puerta y que ha sabido llenarte la cabeza. Anda, Pedro, corre y haz que entre en seguida, pues prefiero tenerlo junto a mí, a que se esté en la puerta.

Y he aquí como entró al cielo el primer abogado.

### PENSAMIENTO

La vanidad, la soberbia, el orgullo, son fruto de una mala educación y de una instrucción escasa.

## EL LIBRO y el ARBOL

— o —

Cómo es esto, poetas, sabios, hombres de meditación, vosotros que amáis tanto los árboles, vosotros que soléis plantar con tanta solicitud, vosotros que os sentáis con tan sereno goce a su sombra; vosotros sois, precisamente, los que contribuís a destruirlos.

En efecto: una gran voz comienza a oírse en todas partes; el papel está matando al árbol. El libro es el enemigo natural del bosque.

Cuanto más libros, revistas y periódicos se publiquen, más inconsiderada ha de ser la tala, y no está muy lejos la visión horrible de un desierto sin fin, abrasado por un sol sin misericordia, en que la dulzura y el misterio de los antiguos paisajes umbrosos sólo han de ser posibles ya en los lienzos de los pintores y en las descripciones de los poetas.

Gracias al comercio cada día más gigantesco y avasallador del papel impreso, el desmonte avanza implacable. Las actuales selvas desaparecen una a una, la tierra va quedando desnuda de la verde cabellera que le formaron los milenios y pronto será como una gran esfera erizada y escueta, en la que acabarán por empequeñecernos hasta las mismas colosales arrugas de las montañas, en virtud de continuos derrumbes, que se deben a la falta de humedad y de esa trabazón benéfica de raíces que detiene el humo benéfico.

Los grandes bosques desaparecen, y no ya para convertirse sólo en muebles más o menos confortables y lujosos, sino en hojas... en hojas tenues que duran mucho menos que las otras, verdes y trémulas, en que cantaba el viento; en hojas impresas que viven sólo un día; a veces una hora y que luego se deshacen pora siempre,

Así se van los árboles, los hermosos, los nobles árboles hospitalarios.

Y, cosa lamentable, ellos que han sabido durar siglos, no comunican tal duración a las hojas de papel que el hombre forma con sus fibras,

El proverbio árabe dice: que nadie debe morir sin haber tenido un hijo, escrito un libro y plantado un árbol.

Prescindamos en buena hora del hijo, si no somos bastante sanos para engendrarlo fuerte, del libro, si no somos bastante inteligentes para escribirlo bello y útil; pero en cambio, plantemos siempre el árbol y, si es posible, dos árboles más: uno por el hijo que no tuvimos, otro por el libro que no nos fué dado escribir;

AMADO NERVO